



Susurros en la Intimidad

LECTURA BÍBLICA: OSEAS 2:14

“Le atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón”

Dependiendo de nuestra condición espiritual, la Palabra del Señor puede ser vista como un desafío o una promesa. A veces, enfrentamos pruebas que nos parecen difíciles, y sentimos que Dios nos está formando a través de ellas, aunque nos cueste aceptarlo. Otras veces, podemos interpretar esos momentos difíciles como oportunidades para ver lo que Dios quiere hacer en nuestro desierto espiritual.

El amor de Dios permanece fiel. Durante las pruebas, es común sentir que Dios nos ha olvidado, cuestionando su amor cuando enfrentamos dificultades. Sin embargo, Dios nos sigue buscando, incluso cuando nosotros dudamos. Todo lo que nos ocurre es una manifestación de su amor, aunque no siempre lo entendamos en el momento.

Dios nos lleva a un lugar privado. En medio de los tiempos difíciles, es fácil percibir solo un camino árido y solitario. Pero cuando Dios dice, "Te llevaré al desierto", no es para castigarnos, sino para apartarnos a un lugar sin interrupciones, donde podamos estar a solas con Él. En lugar de quejarnos por el desierto, debemos reconocer que Dios nos ha apartado para tener un encuentro más íntimo con Él.

Su único propósito es reconquistarnos. Mientras nosotros nos enfocamos en nuestras circunstancias actuales, Dios mira más allá. Su deseo es que volvamos al primer amor que alguna vez tuvimos por Él.

El dolor y la soledad que sentimos no son más que señales de que nuestro amor por Dios se está enfriando, y Él busca reconquistarnos.

A pesar de sentirnos insignificantes, Dios insiste en acercarse a nosotros.

Delmer Manzanares, Honduras



Dios Nos atrae a un lugar propicio para reconquistar nuestro corazón y renovar nuestro amor por Él